



PALACIO DE GALIANA, FORTALEZA ENTRE CIPRESES

CARMEN MARAÑÓN DISEÑO UN JARDÍN PARA LOS SENTIDOS BASADO EN CIPRESES Y ROSALES, UN PROYECTO DE AMOR ÚNICO QUE TRASCIENDE.

Teresa Vicente-Franqueira Fotos Around art

El Palacio de Galiana, fue en la época taifa (S.XI) Almunia Almasura, una casa de campo, de traza defensiva a las orillas del Tajo y a las afueras de la ciudad de Toledo. El meandro del río llegaba cercano a la casa por lo que se instaló allí una noria con la que regaban la huerta, el vergel y el campo de cultivo que actualmente rodean el jardín. Propiedad de Al Mamun, y utilizado como palacio de recreo, este espacio mágico ha seducido a reyes y ha sido generador de las más románticas historias de amor.

Aquí vivieron su amor en el S.VIII Carlo Magno y la bella princesa musulmana Galiana, hija del rey Galafre, a la que debe su nombre actual. También fue testigo de la pasión de Leonor de Guzmán con el rey Alfonso VI de Castilla de donde nace la primera dinastía Trastámara de Castilla. Asimismo, D. Alfonso VIII al reconquistar Toledo de manos musulmanas cayó rendido ante los encantos de la culta y bella judía Raquel.

Pero la mayor historia de amor surge cuando Carmen Marañón, apasionada por Toledo y muy presente en la vida de la ciudad, es capaz de ver en el abandonado y destruido palacio el genio loci de un lugar mágico. Convince a su marido Alejandro Fernández de Araoz de su compra, y junto con el arquitecto Fernando Chueca Goitia emprenden una cuidada rehabilitación; en palabras del arquitecto "Nada se ha inventado y sin embargo eran tantas las incógnitas... Hemos querido ante todo restituir "

He conocido el Palacio y los jardines de la mano de su biznieta Sofía Palazuelo, y viéndola y oyéndola no me cuesta nada imaginar a su bisabuela, que supo leer entre líneas el espíritu de un lugar sin igual y crear un paraíso para los sentidos.

Desde la entrada se intuye el calor de un jardín con arrolladora personalidad. Un espacio estimulan-

te y refinado donde los perfiles recortados de los cipreses se hacen protagonistas.

La fachada principal mira hacia el Tajo y la posterior contempla un Toledo lejano y altivo con el Alcázar prominente e iluminado de noche. La alquería tiene su almunia o jardín privado, un espacio reservado y protegido por tres muros en sus tres lados y el cuarto que corresponde a la casa con un ándito superior con una galería abierta que permite contemplar el jardín bajo. En el otro ándito cuadrangular hay un palco desde donde contemplar el estanque reflectante, cuadrado central, rehundido donde probablemente hubo un aljibe. Todo encierra una belleza intacta, un tesoro que pervive.

Un bello jardín, muestra íntima de la fusión entre hispanos, cristianos e islámicos.

En este jardín, seductor e impecablemente mantenido, se han rodado escenas de la película "La Española Inglesa" y de la serie de televisión "Águila Roja".

Al igual que los persas levantaban vergeles floridos y utilizaban la palabra paridaida para definir el paraíso terrenal, un espacio cerrado en armonía con el universo, entre el reino vegetal y el reino animal, encuentro entre Dios y el Hombre, Carmen Marañón diseñó un jardín para los sentidos basado en cipreses y rosales, un proyecto de amor único que trasciende.

Actualmente el Palacio de Galiana puede ser visitado y ha abierto sus puertas para celebrar en sus jardines y palacio bodas que enriquecerán sus muros con nuevas historias donde el corazón es protagonista.

